



La Adolescencia

¿Frente a un mundo donde la violencia está a la orden del día y no sin consecuencias alcanzando a los adolescentes, donde las manifestaciones son cada vez más visibles y agresivas, la pregunta que surge es cuál es el disparador para que tal condición humana sea cada vez más visible y parte de una realidad (normalidad) social?

Si revisamos el concepto de VIOLENCIA propuesto por la UNESCO: "La violencia se refiere a un uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona, un grupo o una comunidad, que cause o tenga una alta probabilidad de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. Puede manifestarse en diversas formas, como el abuso físico, sexual o psicológico, la explotación, el acoso, el bullying y el conflicto armado, entre otros", encontramos la diversidad de manifestaciones en que la violencia hace epicentro en la vida humana, mostrando la "necesidad" de sostener la relación del "amo y el esclavo", creando diferencias desde el poder de sumisión.

Desde este gran vitral es posible analizar la violencia en la propuesta de Dr. C. Yoanka Rodney Rodríguez y otros en su folleto: "La Violencia como fenómeno social" (SBN: 978-959-7254-96-6 EDUVARONA, Editorial Universitaria Pedagógica Varona La Habana. Julio 2020): "La violencia es un fenómeno complejo, multicausal y en el que intervienen factores individuales, socioeconómicos, culturales y ambientales, como es el caso de los desastres naturales, tecnológicos y sanitarios, que provocan una repercusión negativa en el ser humano por las grandes secuelas que deja, tanto para el desarrollo de su personalidad como para la sociedad en general. Sus diversas formas y manifestaciones son de interés para la educación, la ciencia, la cultura y la comunicación. Sus efectos limitan la vida de las personas y el disfrute libre y selectivo de las actividades cotidianas y del establecimiento de relaciones interpersonales adecuadas sobre la base del respeto a los derechos humanos, la paz y la solución de



DESDE UNA RENDIJA JUNTO AL VITRAL... UNA RE-CONCEPTUALIZACIÓN DE LA VIOLENCIA EN PRO DE LOS ADOLESCENTES

conflictos de manera pacífica. De manera especial, la violencia que afecta a las personas menores de edad repercute en el establecimiento de las relaciones interpersonales con las personas adultas con las cuales interactúan y con sus coetáneos, agudizan los estados socioemocionales adversos en las personas y en particular en las niñas, niños y adolescentes, lo que puede provocar el aumento de situaciones de violencia en la escuela, la familia y en la comunidad."

Enfocados por ahora en el gran vitral que revela la multicausalidad podemos comprender algunas de las raíces comunes de la violencia en la adolescencia, como el entorno familiar disfuncional, en tanto abuso físico, sexual o emocional, la violencia doméstica y la ausencia de apoyo y de vida relacional. También la exposición continua a la violencia en los medios de comunicación que desde los años 80 han referenciado la violencia como "la normalidad"; acompañado de la multitud de eventos de violencia en el hogar y como los niños y los adolescentes son sometidos por los adultos a la agresión como una forma aceptable de resolver conflictos. En los grupos

de pares, en la adolescencia es común la presión de grupo donde en muchas ocasiones son invitados a participar en actividades violentas para encajar o ganar un lugar entre su grupo, por años hemos escuchado cómo las pandillas someten a sus miembros a actos agresivos o les piden cometer delitos violentos para ser aceptados. Otros factores que intervienen en que un adolescente tome la violencia en sus manos, es la falta de habilidad de resolver conflictos, en muchas ocasiones emulando las mismas formas que han usado los adultos para resolver. La falta de supervisión y estructura emanada de la ausencia de figuras de autoridad que les den la orientación, muchos adolescentes dicen "mis papás tienen la boca muy grande para gritarme "por qué hiciste eso, las personas no se golpean..." mientras me están azotando por el error cometido". Bajo la lupa de este argumento nos adentramos por la rendija de una realidad silenciada, las personas saben que la violencia es un daño en la cultura, con una consciencia aprendida como un concepto teórico, pero en el día a día sus actos son violentos consigo mismos y por ende con otros. Esto me recuerda refranes que acompañan a la cultura "la letra

entra con sangre", por consiguiente, muchos padres y hasta docentes han usado esta llevándola a la literalidad. Históricamente, hemos sido testigos de cómo los religiosos se automutilan para corregir sus "pecados". Pueblos como los israelitas muertos en el Holocausto, violentando sus vidas por el poder de uno que creyó en su verdad xenofóbica y frente tan horrorosos actos de violencia somos capaces de juzgar, pensar y tomar partido.

La violencia en un proceso de Repensar manifiesta que desde muy temprano el niño muere, llora y pelea por lo que cree que es su derecho, por un lugar, un juguete, atención... enfrentando la frustración cuando no logra su cometido y sometido a la privación cuando lo que quiere le es arrebatado. Tales conceptos se repiten en todos los tiempos, en cualquiera de las etapas etarias; los seres humanos siguen sometidos a la frustración, la privación y hasta a sentirse castrados por no tener lo que quieren, responsabilizando a otros por ser dueños de lo que el frustrado quiere y no me lo quieren dar.

Sí, es verdad que la violencia es multicausal pero no es inherente al ser

humano, está normalizada en la cultura en la que nos desarrollamos, pero es responsabilidad de cada persona el despertar de la consciencia, la aceptación de su realidad y la necesidad y el deseo de transformarla con su voluntad. Podría citar miles de ejemplos, ¿qué hace que uno de 18 hermanos tenga la posibilidad de cambiar su realidad, de salir de una condición de pobreza radical y los demás no? ¿Qué interviene para que entre 10 hermanos con las mismas oportunidades familiares sólo uno sea sobresaliente?, es responsabilidad de este que sobresale la frustración que los demás sienten por no poseer esos logros?

Las realidades socioeconómicas, los problemas de salud mental no resueltos, la impulsividad, la falta de empatía, la falta de una escala de valores sólida, la influencia cultural y de género son algunos disparadores de la violencia. ¿Pero por qué para unos sí y para otros no, si vivimos en la misma familia? Acaso hemos generalizado la realidad como un concepto genérico y hemos olvidado que la realidad es una construcción personal.

Desde la visión social, la violencia es una realidad. Las cifras de homicidio en Costa Rica han aumentado de

forma significativa, homicidios, asaltos, hurtos, robos en casas y de vehículos, violaciones han crecido en enormes porcentajes y puede ser atribuido desde el gran vitral a una combinación de factores multifacéticos y complejos por un contexto cambiante y con factores interconectados como la desigualdad socioeconómica, el tráfico de drogas y el crimen organizado, los cambios en la dinámica social, la exclusión social, el desempleo, falta de programas de educación preventivos, la influencia de la economía mundial y las diversas dinámicas dominantes que exige la política mundial. PERO ¿qué motiva a un sujeto a matar a otro por robarle un celular? ¿Qué dispara a un adolescente a golpear a otro brutalmente mientras la multitud alrededor incita a que le pegue más duro?, ¿qué motiva a mujeres a entrar a una tienda y robar artículos exponiendo su vida? ¿Cómo es que después de un partido de fútbol crece la violencia doméstica? ¿Qué hace que los jóvenes se automutilen? ¿Qué genera el desenfreno de violencia en redes sociales al punto de denigrar a otro ser humano? ¿Qué hace que una persona que un adolescente sea capaz de entrar a una escuela y matar a muchos? ¿Qué hace que una adolescente se prostituya para ganar dinero y pagar una cirugía de senos? ¿Qué lleva a los jóvenes a estados de bulimia y anorexia? ¿Qué dispara que una persona viole a una bebé o a una mujer o a un hombre? ¿Qué lleva a una persona a atentar contra su vida colgándose para suicidarse? ¿Y será violencia comer en exceso?, será violencia no tomar los medicamentos que se requieren cuando se vive una enfermedad crónica? ¿Acaso es violencia aguantar ganas de ir al baño por horas? ¿Se violenta el ser cuando no hablas de aquello que te duele en el alma?

Las preguntas interminables, al igual que las respuestas del gran vitral... pero me surge una nueva pregunta: ¿qué tienen en común las personas que viven situaciones de las preguntas antes formuladas. El enfoque psicoanalítico presidido por S. Freud y sus discípulos atiende la violencia humana a través de la exploración de procesos mentales inconscientes, conflictos internos y dinámicas psicológicas. Freud expone que los instintos agresivos y pulsión de muerte son parte de su naturaleza, el "thanatos" es una tendencia hacia la destrucción y la agresión. Los conflictos inconscientes no resueltos por experiencias traumáticas en edades tempranas dejan impresiones en el inconsciente y afeveran la tendencia a la violencia. Los mecanismos de defensa usados para protegerse de la ansiedad y el malestar emocional. La agresión impulsiva sugiere que esta es una respuesta a la frustración acumulada y a la incapacidad de satisfacer deseos y necesidades.

La frustración como desencadenante surge cuando las personas no pueden satisfacer sus deseos, necesidades o expectativas y esto puede aumentar la probabilidad de comportamiento violento. Si

los sujetos se sienten atrapados en situaciones donde no tienen el control o sus objetivos fuera de su alcance pueden reaccionar con gran violencia en un intento de liberar su frustración. Este conflicto interno no resuelto involucra luchas entre deseos, valores o necesidades emocionales contradictorias, que confunden a la persona y en ocasiones se conjuga con conflictos externos al enfrentarse con desacuerdos, choques de intereses, luchas de poder o competencia desatando conflictos que le dejan en un vacío sobre sí y a una no aceptación de sí mismo y de su realidad.

Es aquí donde llegamos a una mirada por la rendija... una persona frustrada, en conflicto, que rechaza su ser y su entorno, su imagen y su "realidad" es una persona con un reto constante, o transforma su proceso interno y renueva su concepto de sí y por ende con determinación y constancia trabaja para resolver pacíficamente su relación consigo mismo o se entrega al enojo candente que le provoca la frustración.

Los adolescentes ya por su proceso natural enfrentan enormes cambios y a ellos se le agrega los grandes conflictos internos y externos, por lo que se requiere de un acompañamiento de personas con un despertar de la consciencia, que vivan su ser con responsabilidad y trabajen sus propios procesos. Nadie puede dar lo que no tiene, los adultos también son seres en construcción, es imposible esperar de alguien que no se hace responsable de su proceso de renovación del entendimiento, que pueda incidir sin consciencia en un adolescente, sea por lazo parental o en su lazo como educador.

El principio de cambio inicia en la claridad que conlleva "soy responsable de mí", yo puedo vivir en un mun-

do en conflicto cargado de violencia, pero yo decido hacer la diferencia. La paz interior no es negociable, el proceso es largo, pero permite personas dueñas de sí, que se conquistan cada día, que entienden donde están sus puntos de quiebra y deciden trabajar determinados en el cambio, y aunque pueda tener momentos de quiebra o de caída por la vulnerabilidad humana, resiliientemente se levante o pida ayuda para seguir en su búsqueda de la paz consigo mismo. Tienes en tu ser la esencia que requieres para ser cada día mejor, para trabajar por los objetivos de sensibilizar tu presente para construir los puentes necesarios para pasar por los vacíos que aterran al ser humano frente a su existencia. Concíliate contigo, con tu ser interior. Tu pasado no te determina, solo es un tiempo y todo lo vivido, aunque tenga duras consecuencias puedes usarlo para bien, para crecer y para decidir no seguir siendo un mutilador de tu vida y de tus relaciones. La frustración no es un problema, aprende a vivirla como tu debilidad, entender que allí donde no tienes lo que quieres hay que atizar el fuego de la firmeza, la constancia y si aún así no lo alcanzas... acepta que hay mucho más en la vida por qué seguir el camino.

Que no te determine lo que tienes materialmente, no es necesario que los demás piensen igual que vos, no trates de convencer a alguien en lo que no crees, cada uno es responsable de llegar a conclusiones propias y a la convicción que le contengan.

La vida es hoy, solo existe este momento... ¿lo vas a usar para ser pleno?

¡Paz, En pro de la pulsión de Vida!

Dra. Rocío Mesén
Psicóloga-Psicoanalista

[/doctorarociomesen](https://www.instagram.com/doctorarociomesen) [/morphoconsultores](https://www.facebook.com/morphoconsultores)

www.morphoconsultores.com

